

COMEDIA BURLESCA. 3

LA MUERTE DE VALDOVINOS.

DE DON GERONYMO DE CANCER.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

<i>Baldovinos.</i>	**	<i>Carloto.</i>	**	<i>La Infanta Sevilla.</i>
<i>Galalòn.</i>	**	<i>Malgesi.</i>	**	<i>Doña Alda.</i>
<i>Emperador Carlo Magno.</i>	**	<i>Durandarte.</i>	**	<i>Belerma.</i>
<i>Roldàn.</i>	**	<i>Marquès de Mantua.</i>	**	<i>Flor de Lis.</i>
<i>Don Gayferos.</i>	**	<i>Un Ermitaño.</i>	**	<i>Melísendra.</i>
<i>Montefinos.</i>	**	<i>Dos Cazadores.</i>	**	<i>Un Criado.</i>

JORNADA PRIMERA.

Salen Galalòn , y Malgesi vestidos de camino.

Gal. SEAS tan bien venido,
Malgesi, como fuiste despedido.

Malg. Y tu tan bien hallado,
como un Duque se halla en su Ducado;
pero no me dirèis, que gyra es esta,
que anda en Paris?

Gal. La mas estraña fiesta
que ha visto el mundo. *Malg.* Como?

Gal. Tu no eres romo?

Malg. Sì. *Gal.* Pues si eres romo,
no te puede faltar muela, ni diente.

Malg. No falta.

Gal. Pues escucha atentamente:
Sabràs que todos estos instrumentos,
à retintines pueblan estos vientos;
Quien crecra que una Mora

por su pie vaya à bautizarse aora?
y se aya de casar recien christiana,
cosa en que ay mucho Dios, ò mucha gana?
porque oy bautismo, y boda se previene,
y antes que passe todo el mes que viene,
yo os apuesto, aunque estè mas bautizada,
se desbautize viendose casada.

Malges. Estrañas cosas dices,
passa adelante como las narices,
pues lo que es hasta aqui lo sabes todo?

Galal. Passó adelante, y digo deste modo:

Valdovinos el Infante,
aquel joven prodigiolo,
cuyo fortissimo brazo,
si se hace hombre entre otros,
atefora tantos triunfos,
que casi siempre dà todo:
cautivo estuvo en Sanfueña,

A

que

La Muerte de Valdovinos.

que es una tierra de Moros,
que està junto à San Martin,
Patria del gran Marco Antonio.
Era su dueño un Morazo,
Rey de aquel Pais hermoso,
hombre de muy lindo juicio,
pero grandísimo loco.
Este tal tenia una hija,
hermosa como mil oros,
porque demas de tener
unos cabellos muy rojos,
que traia en vivas llamas
condenados sobre el moño;
en su hermosísimò cuerpo
tenia dos, ò tres ojos,
que le servian de manos
para tentar al demonio.
Era su virtud tan grande,
y le sobra de modo,
que se puso à mondonguera,
para partirla con todos;
y alli dando à los Infantes
de esta vida exemplo heroyco,
vestia de su trabajo,
aprovechando su ocio;
porque enefeto es muger
de proceder tan brioso,
de tan altivo desgaro,
y de tanto tomo, y lomo,
que en su esparcida conciencia,
y en su nativo alborozo,
los Mandamientos de Dios
se ven quebrados, ò rotos,
y los pecados mortales
están un tris de ser ocho.
Viòla un dia Valdovinos,
y como èl era hombre docto,
le diò gana de gastar
con esta muger lo bobo.
Pero despues, bien mirado,
le pareció matrimonio,
y así no quiso con ella
proceder como los mozos;
que amor es como el ovillo,
que ha de ser grande, y redondo.
Fuese à su casa derecho,
y tomò un quarenta y ocho,

por ver si la convertia,
amagandola de novio.
Tales razones le dixo,
y tan dulces folloquios,
que no le echò noramala,
porque no le fuesse solo.
Dixola en fin, si es que quieres
tenerme à mi por esposo,
no has de ser, niña, de oy mas
el libro de Para todos.
Yo no te quito que allà
tengas tu tus circunloquios,
que un tropezon, donde quiera,
hace que se dè de ojos.
Pero yo soy buen Christiano,
y el que diràn es un loco;
y así, si acaò te viene
la tentacion del demonio,
te suplico que te dës,
por el mio, y por tu abono,
à los Christianos de gracia,
y por dinero à los Moros.
A quien no movieran estos
dulces, y graves coloquios,
si lo que dixo la voz
lo confirmàran los ojos?
Porque clamando la fè
dentro del pecho amoroso,
parecian andar juntos
los diablos, y los demonios.
Convirtièse, en fin, Sevilla,
y luego al punto hizo voto
de ser Christiana, mezclando
sus lagrimas con sus mocos.
Y para hacer penitencia
de delitos tan impropios,
y de culpas tan ruines,
se puso un jubon de gropos.
Y para que se celebre
oy este feliz consorcio,
se ha bautizado Sevilla,
y casado de lo propio.
Y desde la pila al lecho
se iràn un passo entre otro
la niña de la Rollona
con el niño del Rollono,
y de diferentes setas

De Don Geronymo de Cancer.

se hará la boda de hongos.
Es su Madrina Doña Alda,
y su Padrino Carloto,
el hijo de Carlo Magno,
con quien tambien anda al morro:
El amor, pues, de Sevilla
adora el desdèn hermofo,
y Nebli de aquella Garza,
para asirla por buen modo,
quiere encaminar las puntas
àzia la frente del novio.
Este, Malgesi, es el caso,
que oy en tus oidos logro;
esta es la fiesta que escuchas
con festivos alborotos;
este el bautifmo, que aora
discurre por esse foto,
y aquesta es la relacion
de consonantes modorros,
à quien no dixere vitor,
le lleven dos mil demonios.
Malg. Confieso, que estoy ageno;
y eleto de escuchar tal.
Galal. Eleto? para esso es bueno
echarte un grano de sal,
y estarte mucho al sereno.
Pero ya viene la gente
acompañando la novia.
Malg. No vi cosa mas lucente.
Gal. Tu no has estado en Segovia?
Malg. Si. *Gal.* Pues ay muy linda puente.
Aquel que viene en primer
lugar es Roldàn. *Malg.* Afido
lleva el falero, à mi ver.
Gal. Este Francès ha tenido
siempre cosas de tallèr.
Malg. La vela trae la Madrina,
y en ella un doblon de à ocho.
Gal. Ya le metiò en la pretina.
Malg. Querrà comprar un vizcocho
en el Peso de la harina:
Gayferos el mazapàn
lleva. *Gal.* Bien se vè notorio.
Malg. Bellos los Franceses van.
Gal. Aunque estàn en purgatorio,
todos son hijos de Adàn.
Malg. De los novios à la casa

buelve el acompañamiento,
porque ya es noche.
Gal. Eflo passa?
Malg. Si. *Gal.* Pues tu mientes.
Malg. Yo miento?
mas mentirà el que se casa.
Salen los que se ban nombrado, y los
Musicos cantando.
Music. Ay Jesus, què fortunál
Jesus, què dicha!
que ay buen aguero
para la niña.
Dime, què aguero? dime, què aguero?
que la gran Sevilla
se viene à bautizar
dentro en la pila:
Jesus, què dicha!
que ay un buen aguero para la niña:
suenen, suenen las campanillas,
canten, canten las pajarillas,
y con voces arpadas en tono digan:
Ay Jesus! que se casan en este Pueblo,
llamen, llamen al Cura,
que toque à fuego.
Alda. Festivo dia por cierto!
Carloto. Para mi bien triste ha sido,
pues la Infanta me ha hecho un tuerto,
y habilidad no he tenido
para darla un perro muerto.
Gayf. Por cierto, gentil muchacha
està, con trages christianos!
Rold. Yo solo le hallo una tacha.
Gayf. Y es?
Rold. Que tiene dos hermanos.
Gayf. En què parte?
Rold. En la Capacha.
Gayf. Aveis reparado bien;
mas lleguemos presto à hablallos
dandolès el parabien.
Rold. Presto, no, que tengo callos
contrarios del santi amen.
Gayf. Vivid, ò joven cruel!
Rold. Durad, ò garzon protervo!
Gayf. En conformidad fiel.
Rold. Todos los años del ciervo.
Gayf. Y se os cuenten como à èl.
Rold. Aquestas felicidades

La Muerte de Valdovinos.

duren por eternos plazos.

Gayf. Y en muchísimas edades
no entre nadie en vuestros brazos
à hacer sus necesidades.

Alda. Una vida prolongada,
desfrutada en paz sencilla,
y con vuestra edad colmada,
la del grande Zapatilla
sea una estopa quemada.

Carlot. Sufrid mas, alma zelosa;
Valdovinos, bravo vicio
es tener muger hermosa.

Valdov. Ai està à vuestro servicio;
pero para vos no es cosa.

Sev. Esta es merced que me hace,
gran señor, mi dulce esposo;
mas rogadle que me abrace,
y no esté tan vergonzoso.

Valdov. Jesu Christo, que me place.

Carlot. Què esto he visto, y la cabeza
no les he roto: ay de mi!
ella es gente sin pureza:
por Dios, que temo que aqui
hagan alguna flaqueza.

Valdov. Sevilla hermosa, y perfecta,
dexame alabar mi suerte,
entonando mi trompeta;
y así, pues eres cometa,
escuchame hasta la muerte.
Terrible es tu perfeccion,
no sè como la refiera,
que es muy corta mi razon,
pero saldrà, aunque no quiera,
en una comparacion.

Viste una rosa, que ufana
de ver su pompa felice,
con labios de nacar dice
aplausos à la mañana,
y que por sendas de grana
rompe el capullo fragante,
haciendo mejor semblante
lo verde à lo carmesi:
pues què te faltaba à ti
si fueras su semejante?

Viste el Sol, quando por tassa
las cupulas solo dora,
formando entonces la Aurora

de su misma luz escasa,
y que esta brujula passa
à ser hermoso descuello,
faliendo del rostro bello
perfecto el dia despues;
vistelo, Sevilla? pues
què tenemos para ello?

Sev. Esta, señor, es lisfonsa,
donde aveis echado el resto:
que digan los hombres esto,
y aya quien se meta Monja!
Ayudeme en tal mohina
mi amor à desempeñarme,
ò harè que venga à enseñarme
un Niño de la Doctrina.

Viste un arroyuelo manso,
cansado de sus errores,
que en algun lecho de flores
folicita su descanso,
y entre este verde remanso
toda su corriente aplaca,
gozando en estancia opaca
del Sol no mas que la luz?
pues juro à Dios, y à esta Cruz,
que no eres arroyo, ni haca.
Viste un Toro entre las greñas
de un monte, que atemoriza,
con una melena riza,
y dos cuernos por mas señas,
y penetrando las breñas,
la vista entre tuerta, y vizca,
y que con furia pellizca
la tierra menos hollada?
pues en mi anima jurada,
que no te falta una pizca.

Carlot. Tente, muger, donde vàs?
ya no lo puedo sufrir,
porque ya trava de atrás,
pues no me pienso morir
hasta que no pueda mas.
Atonito estoy de oillo,
y de verlo me desmayo:
què esto pueda un maridillo!
embiadme, Cielo, un rayo,
que me sangre del tobillo.
Pero tu no eres su Rey,
Carlot? pues si no aplicas

De Don Geronymo de Cancer.

azia un marido tu ley,
para que ay en las boticas
agua de lengua de buey?
Mas deste modo ha de ser:
Justo sera, Cavalleros,
que dia de tal placèr
le festejeis con prenderos
cada uno un alfiler.
Entrense todos de manga
à festejar al casado,
y venga, aunque estè en Verlanga,
quien la hizo el año pasado,
à hacer una Mogiganga.
Alto, Roldàn, Don Gayferos,
no vais à hacerlo? à quien digo?
Rold. Ya vamos à obedeceros.
Carlot. Decidle al Rey D. Rodrigo,
que llorc, y no haga pucheros.
Còmo, viendo lo que passa,
Valdovinos no se ha ido?
(de rabia el alma se abraza)
mas lo que causa un marido,
si dà en acudir à casa!
Valdov. Ya se hace de acostar
hora para mi muger.
Carlot. Yo aqui me pienso quedar:
idos, que tengo que hacer.
Valdov. Donde he de irme?
Carlot. A no estorvar.
Valdov. Honor, aquesto vâ malo:
Carlot. Idos, de que teneis miedo?
con Sevilla un intervalo
muy breve à solas me quedo.
Valdov. Con ella à solas?
Carlot. Si. *Valdov.* Palo.
Carlot. Vos teneis muger honrada,
y no harà ningun delito.
Valdov. Bien sè yo, que no harà nada.
Carlot. Pues dexad, que mi apetito
se esparza un poco.
Valdov. Pedrada. *Carlot.* Idos.
Valdov. Digo que me irè,
pues que sois Rey tan honesto.
Carlot. De vuestro honor cuidarè.
Valdov. Gran señor, acabad presto.
Carlot. Andad: no me dormirè.
Valdov. Aora bien, esto ha de ser:

voyme, que me dà fatiga:
tienesela de comer.
Carl. Oye usted, como quien diga,
que quedo con su muger.
Valdov. Alma, no sè que adivina
el honor! mas donde vas,
imaginacion maligna?
yo he menester à San Blàs,
que me ha dado mala espina.
Mas como podrè saber
si ella su opinion desdora?
A un Astrologo he de ver,
que me diga lo que aora
està haciendo mi muger. *vase*
Carlot. Pues me tienes prendado
de tu belleza,
prestame los oïdos
sobre una prenda.
Tienes en los ojuelos,
Sevilla hermosa,
veinte y cinco lagartos,
y una paloma.
Porque cegando à todos
quantos te miran,
à donde otros la pierden,
tienes la vista.
En tu nariz parece
que al rostro lindo,
un bellaco de un Frayle
le diò un pellizco.
Tienes una boquilla
con un aliento,
que pensè que era saftre,
y es zapatero.
Es tan lindo tu talle,
que pertenece
para ser pajecito
del Presidente.
Son tus manos tan lindas,
que vive el Cielo,
que me dan tentaciones
de ser tu dedo.
Y en efecto por verlo
todo tan lindo,
las memorias del alma
se me han perdido.
X así aora quisiera

La Muerte de Valdovinos.

faber si acafo
tienes la liga verde,
y el calzon pardo.
Sevill. Vuestras razones , señor,
atentas las he escuchado,
que aunque fois Delfin de Francia,
fois grandissimo bellaco.
No sabeis , Carloto , vos,
que es mi honor tan limpio , y claro,
tan terso , tan puro , y tan
altamente acrisolado,
que siempre se ha estado firme
como la peña de Martos;
y si alguna vez cayò,
fue porque diò en un barranco?
pues como aora teneis
tanta ofadìa ? *Carlota.* Què diablos
de ofadìa ? esto ha de ser;
pero yo nunca he tratado
de forzar à nadie. *Sev.* No?
pues por què?

Carlota. Porque me canso.

Sev. A esse proposito tengo
un cuentecillo. *Carlota.* Veamos.

Sev. Puso una moza ante un Juez
una vez à su Tarquino,
con grandissima altivèz,
diciendo , que en un camino
la avia forzado otra vez:
Riñòle el Juez mesurado;
y èl hallandose apurado,
dixo : No fino aguardàra,
viendome con esta cara,
à que lo hiciera de grado.
Y asì con vuestra licencia,
el cuento se aplicará:
Vos teneis una presencia
muy bellaca ; pues allà
os sacad la consequencia.

Dentro Valdovinos.

Vald. Sevilla.

Sev. Valgame el Cielo!
mi marido.

Carlota. Guarda Pablo.

Dentro Valdovinos.

Vald. Estàs ya desocupada?
puedo entrar?

Sev. Esto và malo;

si os vè aqui me ha de matar,
porque os detuvisteis tanto.

Carlota. Pues què he de hacer?

Sev. Esconderos.

Carlota. Pues un Principe jurado
se ha de esconder ? *Sev.* Si señor,
que me importa muchos quartos.

Carlota. Es decoro ? *Sev.* No; pero es
disparate. *Carlota.* A esso jugamos.

*Escondese Carlota , y sale Valdovinos con
un candil de garabato.*

Vald. Por Dios , señora , esta vida
no es para llegar à calvos;
què haciais ? *Sev.* Entraba aora
en quantas con mi Rosario.

Vald. Y el Principe ? *Sev.* Ya se fue.

Vald. Y què hizo?

Sev. Lleve el diablo

la cosa. *Vald.* Bueno està esso.

Sev. Por vida::

Vald. No ay que jurarlo,
que yo he de saber si està
mi pundonor bueno , y sano.

Carlota. Mucho la aprieta este necio,
pues à fè que si yo salgo::

Sev. Què quereis hacer ? *Vald.* Aora
lo vereis. *Sev.* Fuerte caso!

Vald. Yo, señora , tengo honor,
y se me ha puestto en los calcos,
que el Delfin:

Sev. Aqueffo tomas

en tu boca fucia ? *Vald.* Passo,
que ya he dado en adivino,
con que podrè averiguarlo;
y si huviere dados finos,
no has de echarme dados falsos.

Sev. Pues, señor, què prueba quieries
hacer para examinarlo?

Vald. Vès esse candil ? *Sev.* Si veo.

Vald. Reparasle ? *Sev.* Ya reparo.

Vald. Pues si de un soplo le matas,
y le enciendes de otro , es llano
que eres doncella , Sevilla,
y que està tu honor intacto;
pero si no , voto à Dios,
y para tantos , y quantos,

que

De Don Geronymo de Cancer.

que te he de sacar el alma
con su mismo garabato,
aunque se retire huyendo
al cabo del espinazo.

Sev. No basta hacer la mitad?

Vald. Qué mitad? *Sev.* La de matarlo.

Vald. Aquello un Saludador
se lo hiciera. *Sev.* Pues es barro
matar de un soplo el candil?

Vald. Yo no te pido milagros:
Sopla, perra. *Sev.* Tén la daga,
señor. *Carlot.* Aquello va malo:
En una Comedia vieja
vi un lance muy apretado
de aqueste modo; y del mismo
he de intentar remediarlo.

*Sale Carlotto por medio de entrambos
muy grave, y vase.*

Vald. Morirás; pero qué es esto?
fantasmitas en mi quarto?
feguiréle; pero no,
mejor es en acabando
de matar à mi muger.

Muger, haste confesado?
porque quisiera matarte.

Sev. Por quando es el Jueves Santo?

Vald. Por Quaresma.

Sev. Pues entonces
se me delgarrò un zapato.

Vald. Bueno està; pues esso basta
para que te lleve el diablo:
dime, quien era aquel hombre
que tenias encerrado? *Saca la espada.*

Sev. La espada para mi sacas?

Vald. Y aun plegue à Dios aya hartò,
para que entre las enaguas
pueda hallar el cuerpo humano.

Sev. Piedad, señor. *Vald.* Muere, aleve.
Sale un Criado.

Criado. Señor. *Vald.* Quien es?

Criado. Aora estamos
en esso, quando Paris
en fiestas se està abrasando?
La mascara passa aora
por esta calle. *Vald.* Pues vamos,
que despues avra lugar
para bolver à mataros.

Sev. Dices bien, que esto no corre
mucha priesa. *Vald.* Vamos.

Sev. Vamos:

y no piensas perdonarme?

Vald. Eppo es ya mucho lilao.

Sev. Y mi niñez? *Vald.* Y mi honor?

Sev. Y mi hermosura?

Vald. Y mi agravio?

Sev. Enefecto he de morir?

Vald. Afsi està determinado.

Sev. Pues vamosos à la fiesta.

Vald. Eppo si, digo, que vamos.

Sev. Al balcón, pues, Valdovinos.

Vald. Sevilla, al balcón; y en tanto
puede otro, que mas sepa,
disparatar otro rato.

JORNADA SEGUNDA.

*Salen Valdovinos, y Sevilla con un lienzo
en los ojos.*

Vald. Dexa el llanto, gran Sevilla,
cierra el dulce canelòn,
que te cala hasta la almilla,
y si va por el jubon,
te llegará à la almenilla.
Mira, esposa remilgada,
que parece que te agrada
mi ausencia, aunque digas mas,
pues con tu llanto te estás
bañando en agua rosada.
Y ya que como Ledesma
quieres llorar una resma,
lloren para mi deleyte
tus bellos ojos azeyte
para toda una Quaresma.
Hame pedido Carlotto,
que vaya à caza de grillos
con él, à cumplir un voto,
y para mejor asílos
hemos hecho un taco roto.
Lechugas, porque las muerde
el grillo, tambien llevamos;
y si alguna vez se pierde,
por un grillo preguntamos,
que tiene la liga verde.
Ya ves tu que los membrillos

La Muerte de Valdovinos.

no son todos amarillos;
y así, en aquesta distancia,
por no ser un par de grillos,
tomo ser un Par de Francia.

Sev. Ay, esposo, essa es mi pena,
que es la caza peligrosa,
y el corazon me cercena,
y siento una cosicosa,
que à puros gritos me atruena.
Yo temo, que ha de matarte
Carloto, que es gran bellaco;
procura, mi bien, librarte.

Vald. Todo lo sana el tabaco,
no ay porque desconsolarte:
conmigo va Don Gayferos,
Don Roldán, Don Oliveros,
Don Malgesi, y Galalón.

Sev. Ay de mi! que el corazon
haciendo me está pucheros.
Ayer (toda soy de hiell!)
comiendo (què tyrania!)
miel (ha fortuna cruel!)
se me (què triste agonía!)
cayò la sopa en la miel.
Y oy, esposo, entre unas ramas;
(que fue el aguero peor,
con que el higado me inflamas)
vi aquel apofentador,
que era agora guarda damas.
No canto, como solia,
à la margen de mi alfombra;
y ayer, mi bien, todo el dia
se anduvo tras mi una sombra
pintiparada à la mia.
Y así tengo el corazon
angultiado con razon,
rezelando algun desfatre,
porque el picaro del fastre
traxo ajustado el jubon.

Vald. Agora, agora pesares,
matadme sin resistencia.

Sev. Posible es, que no repares,
que el susto de aquesta ausencia
puede hacerme echar las pares?

Vald. Mi bien, la palabra he dado,
vano temor te amenaza.

Sev. Quieres, pues que no es pecado,

traerme: *Vald.* Tuya es la caza;

Sev. Un tygre para el estrado?

Vald. Todo un plato, por mas señas;
de tygres mi amor previene.

Sev. En darme gusto te empeñas.

Vald. Y mientras el tygre viene,
entretente con las dueñas.

*Salen Carloto, Durandarte, Gayferos,
Montesinos, Galalón, y Malgesi
con linternas.*

Carloto. Tèn, Malgesi, los lebreles,
y ata bien esos pollinos.

Aora estás como fueles,
con tu esposa, Valdovinos,
cafado à pan, y manteles?

Rold. Aora, que los mafines
se encaraman en chapines,
y los valientes sabuesos
estàn gordos en los huesos,
es bien que te concubines?
y estès con tu amada esposa
queriendola adiedemente,
como si fuera otra cosa,
y fajandola la frente
con un cuchillo de Sosa?

Durand. Aora, que dexo enferma
à mi querida Belerma,
por irme à holgar con Carloto,
te estás tu como un piloto,
que mira à la playa yerma?
Aora, que Montesinos,
primo hermano de Guarinos,
sin que nadie le reporte,
con quatro quartos de porte,
va à caza de capuchinos?

Mont. Aora, que el Conde Dirlos,
à todos quiere seguirlos,
por andar entre la masa,
y piensa bolver à casa
cargado de chirlos mirlos,
te estás comiendo quajares,
y sonando las narices
à orillas de Manzanares?

Sev. Dexadleya; què les dices,
esposo? *Vald.* Digoles pares.

Sev. En el zaguan dan corcobos
los potros de quatro piernas,

De Don Geronimo de Cáncer.

porqué nos tienes por bobos.

Vald. Para qué son las linternas?

Malg. Para las bocas de lobos.

Vald. Ha sido gran prevencion,

porque obscurísimas son,

según dicen los carteles;

y hemos de llevar broqueles;

Dur. No, que basta la razon.

Sev. Oy tendré alguna apostema

antes del amanecer

de celos.

Vald. Qué linda flema!

siempre has de ser mi muger;

porque ya me va por tema.

Carl. Sevilla, yo os le traeré.

Sev. Muy bien menester será,

pues no vendrá por su pie.

Vald. Si él me mata, te valdrá,

Infanta, un lindo por qué.

Sev. Querrásme ausente?

Vald. No intentes,

que ausente te quiera el pecho;

Sev. El alma tengo en los dientes.

Vald. Por qué?

Sev. Porque no es bien hecho

el querer à los ausentes.

Carl. Galaldon, aunque me mese

Valdovinos el quaxar,

y en este pesar no cesse;

oy le tengo de matar

de manera que le pese.

Gal. Haga del fiero destrozo

en llegando à la maleza,

y refresquese en un pozo;

y enseñese V. Alteza

à despachar desde mozo;

Gal. Anda acá.

Vald. Soy un bellaco;

y estoy fino como Caco;

Gal. Anda acá ya.

Vald. Qué pesar!

Carl. No acabarás de andacar?

Vald. Esperadme, que ya andaco:

à Dios, que voy à dar quenta.

Sev. A voces me desgañito.

Vald. Dios te de muy buena venta.

Sev. Esposo, vete quedito,

para que yo no lo sienta.

Vald. Bien dices; pifio con tiento:

no me ha fentido, y estoy

fuera ya del aposento:

Oyes, sientes que me voy?

Sev. Parece que no lo sienta.

Vanse los hombres, y salen Melisendra,

Doña Alda, Flor de Lis, y

Belerma.

Flor. Infanta, à questo sufris?

Alda. Tu esposo sin mas, ni mas

te ha dexado ya.

Sev. Mentis;

que està su vida en un tris;

y està su muerte en un tras;

Voces à los ayres doy;

que no pesan un adarme;

Belerm. Infanta?

Sev. Perdida soy:

no tratéis de consolarme;

Melis. Por qué?

Sev. Porque ya lo estoy.

Alda. Qué sientes?

Sev. Soy desdichada;

y es tan grande mi tormento;

que me siento agazapada;

pero dirè lo que siento,

como desapasionada.

Desde que se fue imprudente

mi esposo, como una rosa,

en el mismo interiormente,

sin aver comido cosa,

me siento un poquito ausente.

La Muerte de Valdovinos.

Flor. La misma ausencia oportuna
padecemos. *Sev.* Mas no nadas,
que esta mi pena importuna
se la doy à quatro cadas,
quanto, y mas à cada una.
Que la vida le maltraten
à Valdovinos siquiera!
temo que à un tronco le aten:

Melis. Como èl de si no se muera,
què importa què otros le maten?

Sev. Lo que siento, entre otras cosas,
es, que ha de fer mi alegria
pastro de fieras golosas.

Belerm. Mas disgusto te darìa
verte comido de hermosas.

Flor. Tambien se fue Montefinos,
y me encargò à los vecinos
con su quenta, y su razon,
porque el prudente varon
predomina en los pepinos.

Belerm. Tambien puedes consolarte
con que se fue Durandarte
à los toros de Alcalà,
y conmigo mismo està
cafado de parte à parte.

Melis. Tambien se fue D. Gayferos,
y hallandose sin dineros,
para que yo los tuviera,
me dexò por heredera
de los dos muertos primeros.

Alda. Tambien Roldàn se ausentò,
y mil coces me pegò
sobre la negra partida,
pero jurèle mi vida,
y en yendose no me diò:
Y pues nada se remedia,
cayendosenos el moco,
porque no pare en tragedia,
vamonos todas un poco
à rezar à la Comedia.

Sev. No veis que tengo los poros
à puro llorar enjutos?
no estèn como yo los Moros;
mas estoy para los brutos,
irème donde aya toros.

Flor. Consuelate, pues tu achaquè
todas quatro padecemos.

Sev. Toda estoy hecha un zumaquè.

Alda. Pues à un tiempo nos entremos
diciendo traque barraque,

Vanse, y dicen dentro los Cazadores.

1. Guarda el gato montès, guarda la zorrà;

2. La liebre focorred. 3. Dios la focorra.

2. Huyamos à lo liano,

que no puede cazar ningun Christiano.

1. Los lebreles se vãn por estos cerros.

Salen los Cazadores, y el Marquès de Mantua.

Marq. Oy nos hemos de holgar como unos perros;

Por Dios, que si no escapo,

que muero entre las uñas del gazapo;

y huyendo del, desamparè la fierra;

¿O caza! viva imagen de la guerra;
nada avemos cazado.

1. En escapar hicimos demasado,
que el javali, que gruñe desde chico;
en viendonos, nos puso tanto hocico;
y de ver à tus fuertes cazadores
le salieron al tigre mil colores.

Marq. En estas soledades
me divierto de algunas mocedades.

3. Los perros no han tornado,
perdimoslos por Dios. *Marq.* No os dè cuidado;
mejor serà perdellos;
vendremos otro dia à caza dellos.

Yo me siento cansado,
si gustais, tengo gana de un bocado:
fentaos todos, y saquen la comida,
que oy nos hemos de holgar toda la vida.

1. Gran favor! estimaldo:
Què facarán primero? *Marq.* Saquen caldo,
porque estoy en ayunas.

2. Y despues què traerán? *Marq.* Las azeytunas,
y muchos panecillos.

3. No os harteis, comereis unos palillos,
que os guisè esta mañana.

Ma.q. Venga todo, que tengo linda gana:

3. Es un plato caliente,
y nada ha de llegaros tanto al diente.

Dentro. El Venado atravieffa
por la montaña.

Marq. Quiten esta mesa,
y vamos à matarle, aunque no quiera,
porque no ay aguardar à que se muera.

2. Cuidado no se escurra.

Marq. Al Venado, vassallos, zurra, zurra.

*Vanse todos por una puerta, y por
otra salen Carloto, y Val-*
dovinos.

Carlot. Esta selva sotanada,
que el Sol no la reconoce;

aunque la encuentre à las doce
encubierta, y embozada:
Esta intrincada floresta,
en cuyo obscuro cimiento
crecen las plantas à tiento;

- sin duda ninguna es esta; *Carlot.* Y aun os callo otras razones;
 y si esta es, como se ve *Carlot.* Y aun os callo otras razones;
 en la deshecha coscoja, *Carlot.* Y aun os callo otras razones;
 à un vasallo que me enoja; *Carlot.* Y aun os callo otras razones;
 para esta se las jurè. *Carlot.* Y aun os callo otras razones;
 Estamos solos? *Carlot.* Y aun os callo otras razones;
Valdov. Ninguno *Carlot.* Y aun os callo otras razones;
 nos puede escuchar de veras. *Carlot.* Y aun os callo otras razones;
Carlot. Mirate las faltriqueras, *Carlot.* Y aun os callo otras razones;
 por si està en ellas alguno. *Carlot.* Y aun os callo otras razones;
Valdov. Vacias, señor, està *Carlot.* Y aun os callo otras razones;
 de gente, y aun de dinero. *Carlot.* Y aun os callo otras razones;
Carlot. Sacude bien el sombrero, *Carlot.* Y aun os callo otras razones;
 y mira en el tafetan. *Carlot.* Y aun os callo otras razones;
Vald. No ay un alma aqui, bien puedes *Carlot.* Y aun os callo otras razones;
 decir à lo que me llamas. *Carlot.* Y aun os callo otras razones;
Carlot. Mira entre aqueſſas retamas *Carlot.* Y aun os callo otras razones;
 si nos oyen las paredes. *Carlot.* Y aun os callo otras razones;
Vald. Ya lo miro; que conciertas? *Carlot.* Y aun os callo otras razones;
 Carlot, entre aqueſtos ramos? *Carlot.* Y aun os callo otras razones;
Carlot. Pues ya que solos estamos, *Carlot.* Y aun os callo otras razones;
 cierra muy bien essa puerta. *Carlot.* Y aun os callo otras razones;
Valdov. Cierrola porque no riña, *Carlot.* Y aun os callo otras razones;
 aunque temo su rigor. *Carlot.* Y aun os callo otras razones;
Carlot. Cerrastela? *Carlot.* Y aun os callo otras razones;
Valdov. Si señor, *Carlot.* Y aun os callo otras razones;
 ya la cerrè de campina. *Carlot.* Y aun os callo otras razones;
Carlot. Pues fazed, que sin testigos, *Carlot.* Y aun os callo otras razones;
 vuestra muerte se avecina. *Carlot.* Y aun os callo otras razones;
Valdov. Si me haceis essa mohina *Carlot.* Y aun os callo otras razones;
 no hemos de ser mas amigos. *Carlot.* Y aun os callo otras razones;
Carlot. El caso està de maneta, *Carlot.* Y aun os callo otras razones;
 que no lo puedo escufar. *Carlot.* Y aun os callo otras razones;
Valdov. Vos bien me podeis matar, *Carlot.* Y aun os callo otras razones;
 pero serà la poſtrera. *Carlot.* Y aun os callo otras razones;
Carlot. Ello me vè sobre apuesta. *Carlot.* Y aun os callo otras razones;
Valdov. Pues decidme, por que muero? *Carlot.* Y aun os callo otras razones;
Carlot. Por tres causas; porque quiero *Carlot.* Y aun os callo otras razones;
 es una, y por esta, y esta. *Carlot.* Y aun os callo otras razones;
Valdov. Quizaves seràn enredos *Carlot.* Y aun os callo otras razones;

me hacéd. *Carlot.* Si haremos.

Valdov. No pido tanto como confesion, fino un regalo muy leve, y es, que pues muero estos dias, sea à puñaladas frias, que estoy enseñado à nieve.

Carlot. Ponedle à enfriar la muerte, que oy le quiero regalan.

Valdov. Porque me puede matar el matarme de otra fuerte.

Carlot. Muere, traydor.

Valdov. Ha villanos, como hacéis esta traycion? muerto soy!

Malg. Por esto son malas las burlas de manos.

Carlot. Por la fé de Cavallero, que le hemos muerto, y me pesa.

Galal. Aora sales con essa?

Carlot. Vamosle por un Barbero.

Malg. O qué piedad tan civil! qué generosos extremos!

Carlot. Untate, mientras bolvemos, con azeyte del candil.

Valdov. Solo en lance tan fevero, siento quedar con ojeras.

Carlot. Miradle las faltriquerias, por si trae algun dinero;

si le trae en algun nicho escondido de las sifas,

se lo han de decir de Missas.

Gal. Vamos, que ya se lo han dicho.

Vanse, y queda solo *Valdovinos* en el suelo.

Valdov. No me ha quedado un real siquiera para atutia.

Donde estás, señora mia, que no te duele mi mal?

Sale el Marquès de Mantua.

Marq. Perdido de mis Monteros en esta inculta maleza, vengo sin pies, ni cabeza por estos terromonteros.

Valdov. Por no atreverte à llorar muchas lagrimas fingidas, de mis pequeñas heridas compalsion solias tomar.

Marq. Pero que voz lastimera en aquel verde remanso habla por boca de ganfo? mas que sería si fuera? Falta me hace el diaquilon para poderme acercar.

Valdov. Que no me dieran lugar para pedir confesion!

Marq. Un joven miro, que apela entre aquellas espessuras, y se va quedando à escuras, por no tener una vela.

Quien sera? que el corazon me da, y no dice quien es, que el corazon de un Marquès da sin quenta, ni razon.

Valdov. O pobre Reyna de Dacia, mi madre, si este disgusto entendieras, con que gusto te pusieras triste, y lacia!

Marq. Herido de hoz, y de coz tiene el rostro ensangrentado, y como està colorado, no le conozco en la voz; yo sabre quien es: ha hermano, ya teneis quien os focorra.

Vald. Quien sois, q os meteis de gorra, en lugar de Cirujano?

Marq. Danes Urgel el Leal, dueño de estas Alquerias.

Valdov. Pues hacéd cortar las chias, que

que fois mi Tio carnal.
Marq. Mi sobrino eres? què escuchol
Vald. A puñaladas mortales
 muero en aquestos jarales.
Marq. Eſſo tiene el cenar mucho.
Vald. Tres engañosas harpias
 en el monte de Torozos
 me han muerto aora.
Marq. Los mozos
 os hartais de porquerias.
Vald. Llegò mi hora; destruya
 el Cielo el traydor malvado.
Marq. Si estuvieras ocupado,
 no tavietas hora tuya.
Vald. Carloto, que ya se escapa;
 me ha muerto con otros dos,
 y fue milagro de Dios
 el no quitarme la capa.
Marq. Alguna buena oracion
 oy se ha rezado en tu nombre.
Vald. Por malo que sea un hombre
 tiene alguna devocion.
Marq. Mas remediemos el daño
 del alma.
Vald. Por èl suspiro.
Marq. Pues yo me llevo al Retiro
 à llamar un Ermitaño;
 mas ya sale de su Ermita
 con el Miercoles Corvillo,
 y viene àzia acá.
Vald. De oillo
 me baño en agua bendita.
Sale el Ermitaño.
Erm. En trage de Confessor
 vengo con vuestra licencia
 à barrer una conciencia
 con la escoba del Señor.
Marq. Confessad à mi sobrino,
 que yace herido, y enfermo,
 Padre, pues de aqueste yermo

fois esparrago divino:
Erm. Antes que llegue à intentallo;
 quisiera saber aqui,
 si tiene vomitos. *Marq.* Sì.
Erm. Pues no puedo confessallo;
Marq. Eſſo suele suceder
 no mas que en la comunion.
Erm. Despues de la confesion
 tambien es malo bolver:
 pero yo suplo estas cosas,
 y quiero escuchalle ya.
Vald. Lleguese, Padre, y fabrà
 algunas culpas curiosas.
Erm. Ea, empiecese à escufar;
Vald. Jesus, Jesus!
Erm. Què le ha dado?
Vald. El habla se me ha quitado;
 y no puedo confessar;
 què hemos de hacer?
Erm. Què os fatiga?
 tan bien hablais como yo.
Bald. Digo, que se me quitò,
 no basta que yo lo diga?
 si yo me sintiera en mi
 para hablar, no soy Christiano?
Erm. Podreisme apretar la mano?
Vald. A Dios gracias, esso sì,
 que aunque està debil la mia;
 tengo fuerza muy bastante;
 tomadla.
Erm. Quitaos el guante,
 y morid con cortesía.
Vald. Digo, que soy un jumentò;
 dadme apretarè sin treta.
Erm. Mal año, y como me aprieta;
Marq. Tiene lindo entendimiento.
Erm. Ya me aveis quebrado un huesso;
 y de apretar tengo un callo.
Vald. Padre, no puedo escufallo,
 que ha mucho que no confieso:

antes he pecado tanto,
que el apretar me averguenza.

Erm. Hijo, apriete sin verguenza;
que yo de nada me espanto:
Acuerdasele otra cosa?

Vald. Nada, Padre, se me olvida.

Erm. Pues suelte: no vi en mi vida
conciencia tan peligrosa.

Vald. Una palabra, si, puedo;
si buelve la mano à darne,
quisiera reconciliarme.

Erm. Para effo bastale un dedo:
Agora àcia allà se buelva,
y muerafe con quietud,
que si Dios le dà salud,
no faltará quien le absuelva.

Vald. Ya yo estoy muerto de cierto.

Marq. Effo es hacerme rabiar.

Erm. Bien nos dexa que embidiar;
como un Apostol ha muerto.

Marq. Ya, Padre, ni habla, ni habla.

Erm. Por cierto, que era prudente,
y que habló divinamente
despues de quitada el habla.

Erm. Llevemosle, si os agrada,
donde vos le responseis.

Erm. Señor, no os desconsoléis;
que esto no puede ser nada.

Marq. Pues à llevarle esta noche
trabajemos por mitad:
llevadle hasta la Ciudad,
que desde alli irà en un coche.

Erm. Como pesa el malogrado!

Marq. Pues bien adamado era
el pobre antes que muriera.

Erm. Debe de aver engordado.

Marq. Yo vengare esta traycion,
y de matar hago voto,
por esto solo à Carloto,
en dandome otra ocasion;

En la cama, y en la mesa,
mi rabia jura, y perjura,
de no facer travessura
con mi prima la Marquesa.
Y al Cielo jura mi enojo
la barba no me pelar,
hasta que yo vea echar
la del vecino en remojo:
Y juro à Dios de cascallo
un tanto asfi asfi bonico;
pero yo callo mi pico,
que es mucho peor urgallo:

JORNADA TERCERA:

Suenan chirimias, y atabales, y dicen dentro.

1. Viva Carlo Magno, viva,
y viva con su pepita.

Salen Roldan, Gayferos, y el Emperador.

Rold. Segunda vez à entonar
bolved su nombre, vassallos,
y aclamadle hasta que callos
tengais en el paladar.

Dent. Viva Carlo Magno, viva;
y viva con su pepita.

Emp. Vassallos fieros, y atroces,
como quebrantais la ley?
la vida de vuestro Rey
la quereis meter à voces?

Rold. Gran señor, este es amor.

Emp. Pues si es amor majadero,
yo vivo como yo quiero,
sin todo aqueffe rumor.

Gal. Señor.

Emp. Es un desleal
el que mi vida repassa,
y le harè sembrar la casa
de panecillos de sal:

con razon ayrado estoy.

Gayf. Esta fal es blanca, y fuera
mejor de otra mas grossera.

Emp. Yo falo como quien soy;

Ay algo que despachar?

Rold. Si señor.

Emp. Decidme que.

Rod. No quiero aora.

Emp. Por que?

Rold. Por haceros regañar.

Emp. Alabo vuestra obediencia;

Gayf. Audiencia podeis hacer.

Emp. De fuerte que es menester;

que yo venga à hacer la audiencia?

son muy gentiles criados.

Rold. Que valor, y que prudencia!

Emp. Es bien que yo haga la audiencia;

teniendo tantos criados?

cien porteros, que aqui yacen;

los de la reposteria,

que hacen todo un santo dia,

que aun audiencia no me hacen?

Gayf. Es que ha mandado el Doctor,

que la hagais por exercicio.

Emp. Valgate el diablo el oficio!

esto es fer Emperador?

O que mal hacen, señores;

por estos lances prolijos,

los parientes que à sus hijos

los ponen à Emperadores!

Ea, empezad la visita,

y advertid, que traygo (es llano)

la justicia en esta mano,

y en estotra otra cosa.

Rold. Señor, que se hará de un reo;

que un Monasterio escalo

de Monjas, y se llevó

una dellas?

Emp. No lo creo.

Rold. Vos no debeis de atender;

sino solo à los escritos:

Emp. Es verdad, pero ay deliros

que no se pueden creer;

no he de creerlo, si lo viera.

Decid.

Rold. Aqui està un vecino

preso por un affessino;

que se hará del?

Emp. No lo creo.

Gayf. Si juzgais de esta manera;

poco tendremos que hacer.

Emp. Por que tengo de creer

aquello que yo no hiciera?

vayan libres.

Gayf. Linda baxa.

Rold. Esto es juzgar sin malicia;

Emp. Jamás yerro la justicia,

si hago lo que se me encaja;

Pero que caxas son estas,

que heridas del pino seco,

se querellan ante mi

del cruel tamborilero?

Gayf. El Marquès de Mantua espera

licencia de entrar à veros.

Emp. Decidle que entre al instante;

que es mi tio, y aun mi deudo.

Sale el Marquès con luto.

Marq. Dadme à besar vuestros pies.

Emp. Quitaos allà; que es aquesto?

no ay, Marquès, mas que llegar;

y besar? era buuelo?

Marq. No me habeis, señor, de burlas;

que estoy triste, que es contento.

Emp. Triste estais?

Marq. Pues es bayeta

todo este luto funesto?

Emp. Pues que pedis?

Marq. Yo no pido;

el cuerpo que traygo muerto

de Valdoynos, os pide

Justicia, y aun para ello.

Emp. Muerto viene Valdovinos?

Marq. Y como que viene muerto.

Emp. Pues como fin mi licencia
negocio tan grave ha hecho
no ha andado bien, mas no importa,
que todos somos harrieros;
y como viene?

Marq. Molidos
del camino trae los hueffos.

Emp. No me espanto, que aun los vivos
caminando nos molemos.

Marq. En fin su cuerpo me pide,
que le vengue à sangre, y fuego,
y he de vengarle, porque
tenga su alma sosiego.

Pide crueles castigos
contra el traydor que le ha muerto,
y pide que yo os de voces.

Emp. Marquès, mucho pide el cuerpo.

Marq. Justicia, señor, os pido.

Emp. Yo la hare, no fino huevos.
Decidme ya el delinquente.

Marq. Dadme palabra primero
de no reservar persona.

Emp. Así le de Dios el Cielo
à Carloto, que es la vida
que mas en el mundo quiero,
de no torcer la justicia,
como vos tengais derecho.

Marq. Pues sabed, que vuestro hijo
le diò la muerte sangriento
à Valdovinos.

Emp. Marquès,
no foy amigo de cuentos.

Gayf. No en valde te llama el mundo
Carlo Magno el justiciero.

Marq. Como traydor le matò,
y no como Cavallero.

Emp. Como me huelgo de oír,

que el rapacillo es resuelto!
así era yo quando mozo;
al fin es hijo de buenos.

Marquès, no foy de los padres,
que gustan de andar sabiendo
travesuras de los hijos;
huelguese, que este es su tiempo;
tambien todos fuimos mozos,
y à fé que no fuimos lerdos;
que importa que mate à alguno?
peor fuera ser sobervio.

Marq. Ni esse es modo, ni es basura.

Emp. No me hables tan descompuesto,
que aunque foy Emperador,
al mismo Rey represento.

Marq. Perdone tu Magestad,
que estoy de colera tuerto.

Emp. Aqui no teneis justicia.

Marq. En otras partes la tengo.

Emp. Pues para que no digais,
que de la razon excedo,
traedme luego à Carloto.

Sale Carloto.

Carloto. Señor, aqui te me tengo.

Emp. Dadle el pesame, Carloto,
al Marquès de averle muerto
à Valdovinos.

Carloto. Es justo.

Marq. No andemos en cumplimientos;
fino vamos al negocio.

Emp. Vamos, si no està muy lexos.

Marq. Aqui para entre los tres;
no fuisteis vos mismo el mismo
que diò muerte à Valdovinos?
confessad, dexaos de pleytos.

Emp. Yo apostarè que es tan noble,
que ya no se acuerda de ello;
esso tiene de mi hijo.

Carl. No ay que achacarmelo entero;
porque entre tres lo matamos.

Emp. Veis como le cabe menos?
ya yo me espantaba mucho,
que el solo lo huviera hecho.

Carl. Yo quiero morir mi parte.

Marq. Haced que un verdugo fiero,
le corte de la cabeza
lo que le toca del tercio.

Emp. Eſſo el Barbero lo hará,
quando le quite el cabello.

Marq. Yo no sé por donde entraros.

Emp. Como podreis, que estoy recto?
quanto avrá que le matasteis?

Carl. Debe de aver mes y medio.

Emp. Ya pienſo que aveis prescripto,
ſegun las leyes del duelo;
fue riñendo?

Carl. Si ſeñor.

Emp. Tirandoos?

Carl. Como unos perros.

Emp. Pues mirad, ſi estais herido,
os harán algun remedio.

Carl. Por delante no lo estoy,
por detrás no alcanzo à verlo;

Emp. Pues hasta ver ſi lo estais,
eſtarà embargado el cuerpo
de Valdovinos.

Marq. Señor.

Emp. Hacer juſticia prometo,
y ſi averiguo el delito,
os juro à Chriſto, y por cierto,
que à Carloto, que es mi hijo
de padre, y madre, le tengo
de cortar à ſu medida
la cabeza del proceſſo:
dexadnos ſolos à mi,
y à Carloto.

Carl. Su ira tiemblo.

Marq. Señor, mirad por mi cauſa.

Emp. En manos eſtà el pandero.

Gayf. Què prudente!

Rold. Què ingenioſo!

Emp. Acabad.

Gayf. Ya obedecemos.

Vaſe, y queda el Emperador.

Carloto.

Emp. Eſtamos ſolos, Carloto?

Carl. Pienſo que sí, à lo que ſiento.

Emp. Pues digo, que no lo eſtamos.

Carl. De mi mal entendimiento,
ſi eſtamos.

Emp. No porſeis,
que no ay tal.

Carl. Como podemos
eſtar mas ſolos los dos?

Emp. Cada uno en ſu apoſento.

Carl. Mas ſabeis que yo, ſin duda,

Emp. Por eſſo permite el Cielo,
que aunque tenga muchos hijos

un padre, y aun muchos nietos,
para doctriñarlos, tenga
mas edad, que todos ellos.

Carl. O palabras de los Reyes,
que ofendeis con el regueldo!

*Vañſe, y ſale la Infanta Sevilla, y
Marquès de Mantua.*

Sev. Señor, vos ſeco conmigo,
vos mudo, vos deſcortès?

habladme ya; por quien es
el luto?

Marq. Por un amigo.

Sev. Por un amigo? no eſtà
muy mala, Marquès, la flor?

Marq. Traygola por el calor.

Sev. Què calor?

Marq. El que me dà.

Sev. No me digais deſatinos,
que me hareis deſvanecer.

Marq. Para què es bueno ſaber,
que es ya muerto Valdovinos?

Sev. Como mis ſentidos viven!

Emp.

- muerto en fin, ò me engañais?
- Marq.** Murio, mas no os alijais, hasta ver lo que os escriven.
- Sev.** Y quien, señor, se colige que le dió muerte?
- Marq.** Carloto, dizque le cascò en el foto.
- Sev.** Huelgome, que se lo dixe.
- Marq.** Quien quereis vos, que creyera, Infanta, aqueffas malicias?
- Sev.** Si me pidierais albricias, pienso, Marqués, que os las diera: si me huviera muerto quanto linage tengo, à la madre que me pariò, y à mi padre, no me huviera holgado tanto.
- Marq.** Ya no ay fino divertiros, hasta que el temor se assombre.
- Sev.** Valgate el diablo por hombre, que no parò hasta morirse!
- Marq.** Con valor se ha de vencer.
- Sev.** Yo no me pienso morir, porque he menester vivir poco menos que el comer.
- Marq.** Voces su sangre està dando, venguemosla, pues nos toca.
- Sev.** Calle su sangre la boca, que esto se ha de hacer callando, que vos me vereis vengada antes del amanecer: por esta cruz de muger, y en mi salvacion jurada, que oy à la hora que el coche, el Sol sepultar presume la luz en urnas de espuma, assi à boquita de noche, quando nadie me sintiere, yo misma le he de matar, y si no està en el lugar, à quien su poder huviere.
- Marq.** O nueva Pabtaflica toma en las manos las faldas.
- Sev.** Guardarásme las espaldas?
- Marq.** Donde ninguno las vea.
- Sev.** Dadme para aqueftos fines essa espada, y viva yo.
- Marq.** Y yo he de ir sin armas.
- Sev.** No, tomad aqueffos chapines.
- Marq.** No se jugallos, y es llevar mi muerte, y mi fin.
- Sev.** Todo el juego del chapin confiste en meter los pies: A fé que parece tal la hojilla.
- Marq.** Es linda criatura.
- Sev.** Es segura?
- Marq.** Y muy segura.
- Sev.** Pues como ha de hacelle mal? pero como assi me olvido de lo que me he de vengar?
- Marq.** En fin, oyle has de matar?
- Sev.** Eflo, si Dios es servido.
- Marq.** En todo te he de seguir à los opuestos confines.
- Sev.** Tened cerca los chapines, por si es menester huir.
- Marq.** Ea, Sevilla, à emprender.
- Sev.** Ea, Marqués, à ayudar, que oyle avémos de matar, pues no tenemos que hacer; pero aguardad, que se olvida esta diligencial sola.
- Vase Sevilla.*
- Marq.** Vais por alguna pistola, para ir mas prevenida?
- Una muger es peor irritada, que un nebli.
- Sale Sevilla con almohadilla.*
- Sev.** Ea, vamonos de aqui,

La Muerte de Valdovinos.

que ya tráygó mi labor.
Marq. Pues para qué?
Sev. Es temprano,
y Carloto se entretiene,
y no quiero mientras viene
estar mano sobre mano:
con esto podrè esperar
divertida en mi fatiga,
que no quiero que se diga,
que me fui à su casa à holgar:
Y quando el vulgo hablador
dude, pues todo lo advierte,
de qué hacienda hice esta muerte,
vea, que es de mi labor.
Refuelta à matarle estoy.
Marq. Yo à darle con la de rengo.
Sev. Vos vereis como me vengo.
Marq. Vos vereis como me voy.
Sev. No sabéislo que he pensado,
que quizá no lo sabéis?
que dos veces tres son seis.
Marq. Pues tenemos demasiado:
Vanse, y salen Carloto, y Galalòn.
Carl. No sè qué grave agonía,
Galalòn, ni qué pesar
me hacen ver, y desear
Estrellas à medio dia.
Gal. Dondè os aprieta? *Carl.* No sè.
Gal. Pues qué sentís? *Carl.* Nada.
Gal. Ay tal! nada? *Carl.* Nada.
Gal. Aquesse mal
es el que me tiene en pie.
Carl. Todo oy, perdido estoy.
Gal. Ezzo, en buena medicina,
es caleptura contina,
que os avrá empezado oy.
Carl. Estas son melancolias,
y tristezas. *Gal.* Y ayosè;
pero alegraos, y os darè
bueno dentro de ocho dias.

Carl. A mucho os poneis.
Gal. Con ello
he de salir, y aun es poco.
Carl. Yo temo bolverme loco.
Gal. Yo soy el qué ha de temello.
Carl. Despues que matè aquel hombre,
todo, Galalòn, me assombra,
y se anda tràs mi una sombra,
que no he sabido su nombre.
Gal. Missas pide, y obras pias
al mismo quelle matò.
Carl. Pues tan su amigo me viò?
què me pide gallerias?
Gal. Como la muerte le dimos,
pide que le focorramos.
Carl. Pues tan corrientes quedamos
la ultima vez que nos vimos?
pero si mal no me engaño,
ruido siento de rumor.
Gal. Ezzo, señor, es calor,
y se quita con un baño.
Sale Sevilla.
Sev. En casa estais.
Carl. Si par Dios.
Sev. Pues no he menester labrar?
Gal. Ella se viene à acostar,
y asì os dexarè à los dos.
Carl. Infanta, tanto favor?
aqui vuestros ojos claros?
Sev. Señor, yo vengo à mataros,
nombrad un Procurador.
Carl. Ello ferà desdeñarme.
Sev. Dexadme abrir estas puertass:
Carl. Para qué han de estar abiertas?
Sev. Para qué? para escaparme.
Carl. Para pegarse sin susto,
otros la fuelen cerrar.
Sev. No teneis que disputar,
que esto del reñir es gusto.
Carl. Matarme, para qué efeto?

Sev.

- Sev.* Parà enseñar à criaros;
mas sentaos, que he de mataros,
como à mi Rey, con respeto.
- Carl.* Sentado estarè grossero,
bien estoy, Sevilla hermosa.
- Sev.* No pienso mataros cosa,
sino ès que os senteis primero:
- Carl.* No os canseis, no he de tomalla;
si vos no tomais lugar.
- Sev.* Yo, señor, siempre he de estar
pagandoos como vassalla.
- Carl.* Y esto ferà muy forzoso?
- Sev.* Solo ay una redencion,
que es darne satisfaccion
de la muerte de mi esposo.
- Carl.* No estais satisfecha à fé
de su muerte?
- Sevill.* Què maldad!
- Carl.* Pues estadlo, que es verdad;
juro à Dios, que le matè.
- Sev.* Reñid, que esse espacio es mucho.
- Carl.* Que en fin, tan resuelta estais
à matarme?
- Sevill.* Effeno dudais?
- Carl.* Pues matad, que ya os escucho.
Sientase Carloto.
- Sevill.* Respeto pone, y decoro.
- Carloto.* Soy vuestro Rey?
- Sevill.* Quien lo ignora.
- Carl.* Pues como me fois traydora?
- Sev.* Como fuisteis vos traydor.
- Carl.* Andad, que fois una chula.
- Sev.* Vos fereis un no sè quien.
- Carl.* Por Dios, que es muger de bien;
aunque algo lo dissimula:
pensais que fois Amazona?
Aora he echado de ver,
que ofendida una muger,
fiente como una persona.
No vengueis de aqueffe modo
- à Valdovinos sin arcè.
- Sevill.* De su muerte soy la parte:
- Carl.* Y yo de su muerte el todo,
Dentro el Emperador.
- Emper.* Ha Carloto?
- Carloto.* Este es mi padre,
pefaramè que aqui os vea;
porque aunque mi padre sea,
le tengo en lugar de madre:
entrate, que es muy prolijo.
- Sev.* Què parentesco los dos
tendreis oy?
- Carloto.* No sè por Dios,
pienso que soy algo su hijo.
Dentro el Emperador.
- Emper.* Carloto.
- Carloto.* Ya te avia visto,
escondete aqui primero
que te encuentre.
- Sevill.* Yo no quiero
esconderme, voto à Christo.
- Carloto.* Haz esto por mi.
- Sevill.* Escufada
es la peticion por Dios.
- Carloto.* No me escondi yo por vos
en la primera jornada?
- Sevill.* Es verdad, voyme à esconder.
- Carloto.* Despues me podeis matar.
- Sevill.* Algo se ha de aventurar
por librar una muger.
- Carl.* Tu nombre hasta el Cielo llega.
- Sevill.* Assi, esto quiero avisaros,
que he de salir à ayndaros,
si por mi ocasion os pega.
Escondese, y sale el Emperador.
- Emper.* Carloto.
- Carloto.* Señor. *Emp.* Con vos
quien estava aqui al presente?
- Carloto.* Yo, con anima viviente.
- Emp.* Pluguiera à Christo, y à Dios.

- Y essa almohadilla?
- Carlot.* Tragedias, en què avemos de parar! fuelenme en ella romar los puntos de aqueſtas medias.
- Emp.* Los puntos? me maravilla, que aqui os los tomen.
- Carlot.* Què atròz! Señor, tengo poca voz, y aſi canto à la almohadilla.
- Emp.* Aora, hijo, aqui ay maldad.
- Carlot.* Què quier es aya de aver?
- Emp.* Con vos alguna muger eſtaba aora.
- Carlot.* Es verdad.
- Emp.* Pues Carlot, como quiera mi opinion ſe ha de ſoldar, y con vos ſe ha de caſar aunque ſea una frutera.
- Carlot.* Señor, mirad mas atento algunos juſtos reparos.
- Emp.* Una de dos, ò caſaros, ò entraros en un Convento.
- Carl.* Lo que es por mi, yo lo aceto, mas ella no ha de acetar.
- Emp.* Sabrela yo degollar.
- Carl.* No podràs, que trae coſeto.
- Emp.* Què es no podrè? como, ò quando? àzia adonde eſtà?
- Carlot.* Azia ai.
- Emp.* Azia aqui me dices? *Carl.* Si.
- Sale Sevilla.*
- Sevilla.* Yo ſoy, què andais vacilando.
- Emper.* Vos fois? pues caſaos de preſto, en paz, como dixo el otro.
- Sevill.* Si me poneis en un potro no pienſo caſarme, ni eſto.
- Emp.* Eſto es razon, y es porfia: dadle la mano.
- Sevill.* Es canſaros.
- Emp.* Hacedme guſto en caſaros, aunque ſea por un dia.
- Carlot, quier es caſarte?
- Carlot.* A vueſtro guſto me ajuſto.
- Emp.* Y vos, Sevilla?
- Sevill.* No guſto de caſarme en eſſa parte.
- Emp.* Pues porque èl me obedeciò, y tu porfia ſe eſfuerza, te has de caſar tu por fuerza con èl, y èl contigo no.
- Sevill.* Eſſo como puede ſer?
- Emp.* Con licencia del Doctor. Ha de la Guardia?
- Roldan.* Señor.
- Salen todos.*
- Emp.* Caſad aqueſta muger!
- Sev.* Marquès, vueſtra ayuda pido: por què, quando os llamo yo, no me focorreis?
- Sale el Marquès.*
- Marq.* Por no parecer entrometido.
- Pero ya eſtòy à tu lado.
- Emp.* Eſſo no es de pechos nobles; chapinitos, y armas dobles contra un hombre deſcuidado!
- Marq.* Dareles dos rociadas.
- Sevill.* Aora es juſto que te emperres.
- Emp.* Hombre, mira no nos yerres, que te hemos de hacer tajadas.
- Marq.* Por mi ſobrina he venido, y me la pienſo llevar.
- Emp.* Que aora huvieſſe de eſtår el Reyno deſprevenido!
- Marq.* Tiro, ò llevomela?
- Sevill.* Baxa

De Don Geronymo de Cancer.

los chapines; no conviene
dar batalla, quando tiene
conocida la ventaja.

Emp. Llevatela, y no blafones.

Marq. Esto es triunfar, mentecatos.

Emp. Yo te cogere en zapatos
quando andes las estaciones.

Marq. Talarète los Estrados,
y me pondre con rigor
sobre tu Plaza Mayor.

Emp. Eso es irte à los terrados.

Sevill. Quedaos para matachines.

Emperad. Ya os figo;
no os escapeis.

Marq. Presto nos alcanzarèis,
que vâ mi gente en chapines.

Rold. Disparate es, que no mates
estos, y acabe en tragedia.

Emp. Dexalos, que la Comedia
ha sido de disparates;
y Cancer pide postrado
perdon à este Coliseo;
perdonad, que su deseo
no ha sido disparatado.

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Titulos en
Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz, en la
Plazuela de la Calle de la Paz. Año de 1746.

no ha sido dispensado.
 perdonad, que ha sido
 perdon a este Coloso;
 y Canor pide porrado
 ha sido de dispensar;
 Emp. Dexalos, que la Comedia
 estos y acaba en tragedia.
 Rola. Dispatac es, que no maces
 que vá mi gente en chupines.
 May. Pichu nos alcanzará,
 no os eligeis.
 Emp. Ya os figo,

los chupines; no conviene
 dar batalla, quando tiene
 conocida la ventaja.
 Emp. Levatela, y no plañes.
 May. Esto es fingir, mentecatos.
 Emp. Yo recogeré en zapatos.
 dando anche las estaciones.
 May. Talaré los Estados,
 y me pondré con rigor
 sobre tu Plaza Mayor.
 Emp. Esto es irse a los serrados.
 Sev. Quedos para machachines.

FIN.

Hallase esta Comedia, y otras de diferentes Titulos en
 Madrid en la Imprenta de Antonio Sars, en la
 Plaza de la Calle de la Paz. Año de 1746.